



VENID A MÍ TODOS LOS QUE ESTÁIS FATIGADOS Y CARGADOS, QUE YO OS ALIVIARÉ. TOMAD SOBRE VOSOTROS MI YUGO Y, APRENDED DE MÍ QUE SOY MANSO Y HUMILDE DE CORAZÓN Y HALLARÉIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS. (Mt. 11,28)

### Hermano ofrece a Dios tu Enfermedad

Hermano mío, a tí te hablo, a tí que estás enfermo, a tí que sufres y no sabes que hacer con tanto dolor...

Nada hay más grande en el universo que Jesucristo, y nada hay más grande en Jesucristo que su sacrificio y dolor.

Jesús quiso libremente, por amor, ser crucificado y experimentar el dolor para que nosotros los hombres caídos por el pecado, recibiéramos la salvación eterna.

Hermano mío, Dios te ama, y te ama con todo corazón; El vive dentro de tí y comparte tu enfermedad.

Tú ahora que experimentas a Jesús crucificado, a Jesús desnudo con el peso de todo dolor, ofrece tu enfermedad a nuestro Padre del cielo, con paciencia y con alegría, pensando en las penas de Cristo Bendito, las cuales tuvo que pasar por nuestro amor.

Ofrece todos tus dolores por aquellos a quienes amas, por tus padres, por tu esposa, por tus hijos y por tus hermanos.

Hermano, Dios necesita de tí y de tus sufrimientos, ofrécelos también por tus compañeros enfermos, por todos



VENID A MÍ TODOS LOS QUE ESTÁIS FATIGADOS Y CARGADOS, QUE YO OS ALIVIARÉ. TOMAD SOBRE VOSOTROS MI YUGO Y, APRENDED DE MÍ QUE SOY MANSO Y HUMILDE DE CORAZÓN Y HALLARÉIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS. (Mt. 11,28)

### Hermano ofrece a Dios tu Enfermedad

Hermano mío, a tí te hablo, a tí que estás enfermo, a tí que sufres y no sabes que hacer con tanto dolor...

Nada hay más grande en el universo que Jesucristo, y nada hay más grande en Jesucristo que su sacrificio y dolor.

Jesús quiso libremente, por amor, ser crucificado y experimentar el dolor para que nosotros los hombres caídos por el pecado, recibiéramos la salvación eterna.

Hermano mío, Dios te ama, y te ama con todo corazón; El vive dentro de tí y comparte tu enfermedad.

Tú ahora que experimentas a Jesús crucificado, a Jesús desnudo con el peso de todo dolor, ofrece tu enfermedad a nuestro Padre del cielo, con paciencia y con alegría, pensando en las penas de Cristo Bendito, las cuales tuvo que pasar por nuestro amor.

Ofrece todos tus dolores por aquellos a quienes amas, por tus padres, por tu esposa, por tus hijos y por tus hermanos.

Hermano, Dios necesita de tí y de tus sufrimientos, ofrécelos también por tus compañeros enfermos, por todos



VENID A MÍ TODOS LOS QUE ESTÁIS FATIGADOS Y CARGADOS, QUE YO OS ALIVIARÉ. TOMAD SOBRE VOSOTROS MI YUGO Y, APRENDED DE MÍ QUE SOY MANSO Y HUMILDE DE CORAZÓN Y HALLARÉIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS. (Mt. 11,28)

### Hermano ofrece a Dios tu Enfermedad

Hermano mío, a tí te hablo, a tí que estás enfermo, a tí que sufres y no sabes que hacer con tanto dolor...

Nada hay más grande en el universo que Jesucristo, y nada hay más grande en Jesucristo que su sacrificio y dolor.

Jesús quiso libremente, por amor, ser crucificado y experimentar el dolor para que nosotros los hombres caídos por el pecado, recibiéramos la salvación eterna.

Hermano mío, Dios te ama, y te ama con todo corazón; El vive dentro de tí y comparte tu enfermedad.

Tú ahora que experimentas a Jesús crucificado, a Jesús desnudo con el peso de todo dolor, ofrece tu enfermedad a nuestro Padre del cielo, con paciencia y con alegría, pensando en las penas de Cristo Bendito, las cuales tuvo que pasar por nuestro amor.

Ofrece todos tus dolores por aquellos a quienes amas, por tus padres, por tu esposa, por tus hijos y por tus hermanos.

Hermano, Dios necesita de tí y de tus sufrimientos, ofrécelos también por tus compañeros enfermos, por todos



VENID A MÍ TODOS LOS QUE ESTÁIS FATIGADOS Y CARGADOS, QUE YO OS ALIVIARÉ. TOMAD SOBRE VOSOTROS MI YUGO Y, APRENDED DE MÍ QUE SOY MANSO Y HUMILDE DE CORAZÓN Y HALLARÉIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS. (Mt. 11,28)

### Hermano ofrece a Dios tu Enfermedad

Hermano mío, a tí te hablo, a tí que estás enfermo, a tí que sufres y no sabes que hacer con tanto dolor...

Nada hay más grande en el universo que Jesucristo, y nada hay más grande en Jesucristo que su sacrificio y dolor.

Jesús quiso libremente, por amor, ser crucificado y experimentar el dolor para que nosotros los hombres caídos por el pecado, recibiéramos la salvación eterna.

Hermano mío, Dios te ama, y te ama con todo corazón; El vive dentro de tí y comparte tu enfermedad.

Tú ahora que experimentas a Jesús crucificado, a Jesús desnudo con el peso de todo dolor, ofrece tu enfermedad a nuestro Padre del cielo, con paciencia y con alegría, pensando en las penas de Cristo Bendito, las cuales tuvo que pasar por nuestro amor.

Ofrece todos tus dolores por aquellos a quienes amas, por tus padres, por tu esposa, por tus hijos y por tus hermanos.

Hermano, Dios necesita de tí y de tus sufrimientos, ofrécelos también por tus compañeros enfermos, por todos

los hombres que no conocen a Dios, por los que obran injustamente y hacen daño a nuestros hermanos.

¡EL TE PROMETE EN CAMBIO, EL CONSUELO DE SU PAZ EN MEDIO DE TU ENFERMEDAD!

PADRE NUESTRO, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

SEÑOR JESUS, TE OFREZCO MI ENFERMEDAD

Señor mío Jesucristo, acepto en su totalidad los dolores, las impotencias, las humillaciones de mi enfermedad. Quiero unir mi cruz a la tuya y ofrecerla así a tú Divino Padre, que también es el mío; porque todos mis familiares, mis compañeros enfermos y todos los hombres se santifiquen y cooperen en tu obra de salvación.

Dame la paciencia que me hará sostener esta aceptación y este ofrecimiento; regálame tu gracia y consuélame con tu paz, conforme a tu promesa. AMEN.

VIRGEN DE LOS DOLORES: Por las penas que sufriste, sobre todo en la Calle de la Amargura, en el Calvario y en el Sepulcro, alcázame de Dios grandeza de alma y valor para sufrir con Cristo, por la salvación del mundo. Amén.  
DIOS TE SALVE, MARIA.

los hombres que no conocen a Dios, por los que obran injustamente y hacen daño a nuestros hermanos.

¡EL TE PROMETE EN CAMBIO, EL CONSUELO DE SU PAZ EN MEDIO DE TU ENFERMEDAD!

PADRE NUESTRO, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

SEÑOR JESUS, TE OFREZCO MI ENFERMEDAD

Señor mío Jesucristo, acepto en su totalidad los dolores, las impotencias, las humillaciones de mi enfermedad. Quiero unir mi cruz a la tuya y ofrecerla así a tú Divino Padre, que también es el mío; porque todos mis familiares, mis compañeros enfermos y todos los hombres se santifiquen y cooperen en tu obra de salvación.

Dame la paciencia que me hará sostener esta aceptación y este ofrecimiento; regálame tu gracia y consuélame con tu paz, conforme a tu promesa. AMEN.

VIRGEN DE LOS DOLORES: Por las penas que sufriste, sobre todo en la Calle de la Amargura, en el Calvario y en el Sepulcro, alcázame de Dios grandeza de alma y valor para sufrir con Cristo, por la salvación del mundo. Amén.  
DIOS TE SALVE, MARIA.

los hombres que no conocen a Dios, por los que obran injustamente y hacen daño a nuestros hermanos.

¡EL TE PROMETE EN CAMBIO, EL CONSUELO DE SU PAZ EN MEDIO DE TU ENFERMEDAD!

PADRE NUESTRO, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

SEÑOR JESUS, TE OFREZCO MI ENFERMEDAD

Señor mío Jesucristo, acepto en su totalidad los dolores, las impotencias, las humillaciones de mi enfermedad. Quiero unir mi cruz a la tuya y ofrecerla así a tú Divino Padre, que también es el mío; porque todos mis familiares, mis compañeros enfermos y todos los hombres se santifiquen y cooperen en tu obra de salvación.

Dame la paciencia que me hará sostener esta aceptación y este ofrecimiento; regálame tu gracia y consuélame con tu paz, conforme a tu promesa. AMEN.

VIRGEN DE LOS DOLORES: Por las penas que sufriste, sobre todo en la Calle de la Amargura, en el Calvario y en el Sepulcro, alcázame de Dios grandeza de alma y valor para sufrir con Cristo, por la salvación del mundo. Amén.  
DIOS TE SALVE, MARIA.

los hombres que no conocen a Dios, por los que obran injustamente y hacen daño a nuestros hermanos.

¡EL TE PROMETE EN CAMBIO, EL CONSUELO DE SU PAZ EN MEDIO DE TU ENFERMEDAD!

PADRE NUESTRO, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

SEÑOR JESUS, TE OFREZCO MI ENFERMEDAD

Señor mío Jesucristo, acepto en su totalidad los dolores, las impotencias, las humillaciones de mi enfermedad. Quiero unir mi cruz a la tuya y ofrecerla así a tú Divino Padre, que también es el mío; porque todos mis familiares, mis compañeros enfermos y todos los hombres se santifiquen y cooperen en tu obra de salvación.

Dame la paciencia que me hará sostener esta aceptación y este ofrecimiento; regálame tu gracia y consuélame con tu paz, conforme a tu promesa. AMEN.

VIRGEN DE LOS DOLORES: Por las penas que sufriste, sobre todo en la Calle de la Amargura, en el Calvario y en el Sepulcro, alcázame de Dios grandeza de alma y valor para sufrir con Cristo, por la salvación del mundo. Amén.  
DIOS TE SALVE, MARIA.